

Bombazo a un Avión Argentino

NOVEDADES

Conducía a 114

Policías; por lo

Menos, 4 Muertos

BUENOS AIRES. Ago. 28, UPI. AP. AFP y EFE.—Mientras, al asumir hoy la jefatura del ejército, el general Jorge R. Videla, quedó concluida la crisis que conmocionó al país, en Tucumán, a 1.800 kilómetros al norte de Buenos Aires, ocurrió el mayor acto terrorista de muchos años.

Los extremistas hicieron estallar tres bombas, operadas por control remoto, cuando iba a despegar un avión de las fuerzas armadas con 114 policías antiguerrilleros a bordo. Murieron 4 o más de los ocupantes del aparato y alrededor de 40 sufrieron heridas que ameritan la hospitalización.

(El número final de víctimas no puede determinarse porque la autoridad militar estableció una severa censura sobre este extremo de la noticia. Unos informes iniciales afirmaban que todos los ocupantes del avión perecieron; esto se desmintió, diciéndose que los muertos eran sólo seis y, finalmente se comprobó que cuando menos se recogieron 16 cadáveres).

Los hechos ocurrieron cuando decolaba un avión Hércules de las Fuerzas Armadas, con 140 soldados y policías entrenados en la lucha contra guerrilleros. Estos se dirigían a su cuartel en Mendoza, habiendo sido relevados por un número igual de efectivos que habían llegado ayer a Tucumán en el mismo avión. Cuando el aparato había recorrido los dos kilómetros de la pista y empezaba a elevarse (según

varios testigos presenciales) se escucharon dos fortísimas detonaciones, una de ellas en una alcantarilla. El avión se partió en dos partes, estallando envuelta en llamas la mitad delantera y provocando que salieran volando numerosos cuerpos humanos.

Los restos del aparato duraron varias horas en llamas, a pesar de los esfuerzos de los bomberos para apagar el fuego. Numerosas ambulancias empezaron, desde luego, a trasladar heridos y cadáveres a los hospitales de Tucumán y las fuerzas armadas tendieron un cerco alrededor del sitio del suceso, que de acuerdo con los datos obtenidos, fue un acto de sabotaje, atribuible a los extremistas.

Los soldados y policías que fueron víctimas del atentado han estado participando en la persecución de los elementos ultraizquierdistas del llamado Ejército de Liberación del Pueblo que tenían establecidas bases secretas en las selvas de la región que han sido desmanteladas, muriendo o siendo capturados muchos guerrilleros en los encuentros a que ello ha dado lugar. Se supone, en consecuencia, que el sabotaje, técnicamente preparado, es la represalia de los terroristas contra sus principales enemigos.

CRISIS RESUELTA

La calma volvió hoy al país, estremecido durante los últimos días con las versiones de una revuelta militar inminente, para destituir a la presidenta, María Estela

Martínez de Perón. Ello se debió a que tomó posesión el general Jorge S. Videla, antiguo jefe del estado mayor conjunto de las fuerzas armadas, como jefe del ejército, en presencia de los principales jefes de la aviación y la fuerza aérea y de la mayoría de los comandantes de cuerpos del ejército.

El general Videla, junto con otros cuatro generales, encabezó un movimiento que obligó a la presidente a aceptar el pase a retiró del anterior jefe del ejército, general Numa Laplace, acusado de algunos actos que ponían en entredicho la "presidencia" de las fuerzas armadas en cuestiones políticas. El ejército ha tenido un empeño especial en significarse como ajeno al gobierno de la señora Perón, aunque le da el apoyo constitucional a que la primera magistrada tiene derecho.

Esa "presidencia" se vio afectada cuando la presidente designó ministro de

Economía al coronel Casimiro, quien aceptó el cargo sin retirarse del servicio activo. El incidente dió lugar a una prueba de fuerza entre la presidente y el ejército, que concluyó con el pase a retiro del general Numa Laplace y del coronel Casimiro.

El incidente se agravó porque varios jefes militares ordenaron el acuartelamiento de las tropas a su mando y ordenaron a estar listas "para cualquier emergencia", cosa que determinó versiones insistentes acerca de que se aproximaba un golpe de estado que, en la difícil situación económica por la que pasa Argentina, habría sido de consecuencias fatales.

Hoy se encontró cerca de Córdoba el cadáver acribillado a balazos del líder metalúrgico de tendencia izquierdista José Di Fernando, quien se desempeñaba como delegado obrero en la empresa Transaz, subsidiaria de la Ford Motors de la Argentina. Di Fernando fue secuestrado el martes último, al parecer por elementos de la ultraderecha. Como resultado del asesinato del líder los obreros de unas seis fábricas de Córdoba iniciaron una huelga de protesta que fue totalmente efectiva en las principales plantas metalúrgicas de la región.

LOS MONTONEROS SE LO ATRIBUYEN

El grupo guerrillero peronista izquierdista "montoneros" se atribuyó — el atentado registrado hoy contra el avión hercules de la fuerza aérea.

En llamadas telefónicas a medios de difusión de esta ciudad, "montoneros" anunció que el atentado había sido llevado a cabo por su comando "Marcos Osantinsky".